

Notas sobre onomástica ibérica

SANTIAGO PEREZ OROZCO*

Examinando el material onomástico ibérico se comprueba que gran número de antropónimos compuestos constan de un segundo elemento que obedece a la estructura t + v + (c) (donde c = consonante y v = vocal). He aquí algunos ejemplos, sin ánimo de ser exhaustivos¹:

<i>Abartiker</i>	<i>Bilosteker</i>	<i>*Ilturtibas</i>	<i>Ultiteker</i>
<i>Akirtibas</i>	<i>Bilostiken</i>	<i>Nersetikan</i>	
<i>*Akitkem</i>	<i>Bilostikis</i>	<i>Sortike</i>	
<i>Alortikis</i>	<i>Biurtetel</i>	<i>Sosintaker</i>	
<i>Alostibas</i>	<i>Biurtibes</i>	<i>Sosinteker</i>	
<i>Alotiker</i>	<i>Biurtiki</i>	<i>*Urkatetel</i>	
<i>Arkitiker</i>	<i>Enatilar</i>	<i>Urketikes</i>	

(Los nombres señalados con * corresponden a nombres testimoniados en alfabeto no epigráfico).

En todos ellos, tras un primer elemento onomástico perfectamente aislable en la mayoría de los casos, hallamos un segundo componente que manifiesta la regularidad en la estructura de que hacíamos mención:

-*tibas* / -*tibes* que pueden ser variantes
 -*tikis*
 -*tiker* / -*teker* / -*taker*
 -*tikan*
 -*tetel*

* Licenciado en Filología Clásica

1. Todos los nombres ibéricos citados en la lista han sido tomados de UNTERMANN, J., "Repertorio antroponímico ibérico", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 17, 1987, pp. 289-318.

-tikes
-tiki
-tilar

Debe tenerse en cuenta además que algunos de estos elementos pueden ser descomponibles a su vez. En efecto, seguramente *-tibas* (*-tibes*) puede descomponerse a su vez en *ti-baś* (*-beś*) si confrontamos nombres como:

Eleř-baś *Uni-beś* *Urke-baś*

Del mismo modo

-ti-kis cfr. *Iltir-kis*, *Abar-kis*
-ti-keř cfr. *Bilos-ker*
-ti-kes cfr. *Enne-ges* CIL I, 2, 709

Tal vez algún nombre aquitano presente la misma estructura

Tors-tegin-n-us CIL III, 481

frente a

Bibos-cinn-is (gen.) CIL, III, 59

¿Cómo interpretar este hecho? ¿Se trata de una pura coincidencia? Para argumentar nuestra explicación, vamos a proceder al examen de algunas secuencias, perfectamente aisladas en ibérico y que manifiestan idéntica estructura. Se trata de:

Take, en la bien conocida fórmula funeraria *are take*, y que, equivale, al parecer, a lat. *situs est*, es decir a una forma verbal ².

Teban, con sus formas equivalentes *tebanen*, *eban*, *ebanen*. Por una bilingüe conocemos el significado de *tebanen* = *curavit* ³, significación sin duda extrapolable al resto de formas equivalentes.

A estas formas verbales, proponemos, no sin ciertas reservas sumar *tenin*, aislable a nuestro entender del texto de la famosa estampilla de Azaila ⁴:

Bořotenbotenin

con su posible equivalente latino

Protemus feci<*t*>

El epígrafe ibérico ha sido tradicionalmente dividido

Bořoten Botenin

y se ha considerado una indicación del nombre del artesano seguido del patrónimo, alejándolo semánticamente del texto latino. Por nuestra parte, nosotros segmentamos

Bořotenbo tenin

2. Para discusión y bibliografía, vid. SILES, J. *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, 1985, p. 66.

3. ROCA, F., "Una inscripción latino-ibérica inédita en Sagunto", *Arse*, 13, 1974, pp. 95-97.

4. UNTERMANN (en comunicación personal) nos comunica que él lee *aborotenbotenin*.

división fonéticamente muy satisfactoria, pues el grupo *nb* ibérico corresponde generalmente a *m* en las transcripciones latinas. Así

Sosimilus CIL I, 2 709 < ib. * sosinbilos

Adimels CIL I, 2 709 < ib. * atinbel(e)s

Inversamente *nb* reproduce la *m* de los idiomas indoeuropeos

ib. *kanbulo*

que corresponde al parecer al nombre galo *Camulos*⁵. El nombre ibérico *Borotenbo* habría sido adaptado según la norma en *Protemus*, con paso a la segunda declinación, hecho no insólito en la adaptación de nombres indígenas terminados en *-o*. En efecto, en aquitano hallamos nombres como *Harspi*⁶, que suponen un nominativo **Harspus*, latinización de una forma aquitana **Harspo*, con el sufijo *-bo/-po* habitual en onomástica. La existencia de un nombre **Porotenus* (gen. *Proteni* CIL II, 2748) no creemos que sea óbice a nuestra interpretación. *Borotenbo* puede constar de *Boroten* + *bo*, siendo *-bo* un sufijo muy extendido en la onomástica aquitana, como queda indicado, cuyos puntos de contacto con la ibérica son bien conocidos. Si admitimos esto, la inscripción queda así

Bořotenbo tenin

Así, pues, si *Bořotenbo tenin* puede ser *Protemus fecit*, tal vez *tenin* sea el equivalente a lat. *fecit*, por tanto, una forma verbal.

De este modo, tenemos tres formas verbales ibéricas mejor o peor establecidas cuya estructura (t+V+(C)) recuerda poderosamente al segundo elemento de los nombres personales que hemos introducido más arriba. Una hipótesis se nos impone: ¿pueden ser algunos nombres ibéricos nombres-oración, al modo de los de tantas lenguas mediterráneas, como el sumerio, el egipcio y algunas lenguas semíticas? Nuestra hipótesis puede verse reforzada por dos factores:

a) la existencia de una cierta "flexión" en los elementos constitutivos de los nombres personales bimembres:

Abařkitibař frente a, por una parte *Abař-tikeř*
por otra *Bilus-tibař*

Otoiltiř frente a *Oto-ke-iltiř*

Parece que el primer elemento ha tomado un sufijo *-Ki*, *-Ke* por otra parte común en la flexión de nombres ibéricos⁷.

5. UNTERMANN, J., "La gramática de los plomos ibéricos", *Actas del IV Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Vitoria/Gasteiz, 6-10 mayo 1985, *Veleia* 2-3, 1987, p. 40.

6. GORROCHATEGUI, J., *Estudio sobre la onomástica indígena aquitana*, Bilbao, 1984, p. 222.

7. VELAZA, J., *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona, 1991, s.v. *-ke* (p. 88), *-ki* p. 90.

Asimismo

Sakar-isker / Sakar-b-iskar, Iltir-kis / Iltir-bi-kis
Iltirtiker / Iltir-bi-tekar

con un segmento -bi que aparece también como sufijo en *biur-bi*, *baite-bi*⁸.

b) La presencia en vasco del paralelo tipológico de nombres-oración (eso sí, relativamente escasos) como⁹:

Euridacar i.e. euri dakar = trae lluvia, nombre de una montaña.

Resumiendo, si se admite todo lo anteriormente expuesto, tenemos unos posibles candidatos a verbo, cuya estructura es bastante homogénea y que presentan unas alternancias que tal vez se deban a accidentes morfológicos. Estas alternancias se revelan principalmente en la aparición de un prefijo t+v, donde la vocal es *a*, *e*, *i*. Lo que permanece invariable en tales formas puede ser el lexema, que aparece a veces en su forma “desnuda” (*Uni-bes*, *Iltir-kis*). La aparición de formas *eban(en)* frente a *teban(en)* y la variación de la vocal en series como -tiker / -teker / -taker nos inducen a pensar que a su vez el prefijo t+v pueda descomponerse en un morfema *ty* otro (u otros) *a*, *e*, *i*, dada la posibilidad de que la alternancia vocálica refleje una moción morfológica.

Destaquemos además la existencia de tales secuencias en los plomos y otro tipo de monumentos. Así tenemos

tebind /t-e-bin/ + una -d sufijal?, en el plomo de la Serreta de Alcoy
 El lexema aparece en nombres como *Bilos-bin*, *Isker-bin*
tagis (*garok*), en el mismo texto cfr. nombres en -tikis y -kis
tesan (Yátova II).

Asimismo, secuencias como *teku*, *tekun* que aparecen en los plomos p.ej.¹⁰:

kakuatia-tetu (Yátova III)
tiai-teku (Yátova II)
kukuai-tekun (Yátova I)

¿Qué interpretación lingüística cabe hacer de tales hechos? ¿Son tipológicamente plausibles tales fenómenos? Vamos a abordar estas cuestiones apoyándonos en la comparación con las dos lenguas con las que tradicionalmente se ha relacionado el ibérico: el vasco y el bereber. Empecemos por este último:

La morfología verbal bereber presenta algunos fenómenos que pueden ser puestos en relación con los que hallamos en ibérico:

-un sufijo -n formante de participios
i-bga-n de *bga* “querer” cfr. ib. *eban* / *ebanen*

8. VELAZA, J., *op. cit.*, s.v. -bi, p. 54.

9. MICHELENA, L., “Algunos nombres de Contrasta”, *ASJU* XIX, pp. 595-602.

10. UNTERMANN también asocia a estas secuencias (incluyendo sin embargo -tiai-) un valor verbal. Vid. UNTERMANN, *loc. cit.*, p. 38.

-un prefijo *T / Ti* formante de aoristos intensivos
Tirsi aor.int. de *rsi* "pudrir" cfr. ib. *tiker / ker*

Sin embargo, algunos hechos fundamentales, como la alternancia de vocales prefijadas *a, e, i* no hallan solución en bereber, del mismo modo que gran parte de la conjugación de esta lengua no halla reflejo en ibérico, como el sistema de sufijos y prefijos que modela la flexión del verbo camítico.

En cambio, el vasco tiene mejor fortuna en la comparación. En efecto, la *t-* prefijal ibérica podría corresponder al prefijo de nominativo 3 p. s. *d-*vasco.

vasc. *d-akar* "(lo) trae" ib. *t-eban*
d-ago "(él) está" ib. *t-ake*

La prefijación de este elemento pudo ser en principio facultativa, sólo efectuada en casos de ambigüedad o énfasis lo que explicaría la aparición de formas sin *t-*

teban(en) "id curavit" *eban(en)* "curavit"

Hechos paralelos se encuentran en vasco donde tenemos

guipuz. *zuen* < * *z-e-u-en* < * *z-e-du-en* él lo tuvo
 vizc. *eban* < * *e-w-an* < * *e-u-an* < * *e-du-an* id.

Como se aprecia, en un cierto momento de la historia del vasco, la realización fonética del afijo de 3.p. agente debió ser facultativa.

Asimismo, las vocales alternantes podrían ser, como en vasco morfemas de tiempo.

vasc. *-a-* morfema de presente cfr. *d-a-kar* "trae"
d-a-go "está"

vasc. *-e(n)-/-i(n)-* morfema de pasado cfr. *z-e-go-en* "estuvo"
z-i-hoa-n "fue"

Evidentemente, ello se adecuaba exactamente al del esquema básico del ibérico: las alternancias de vocales pueden representar variaciones de tiempo que, además, coinciden con lo que el contexto exigiría. Así *take*, con vocal *-a* correspondería a un tiempo presente: "yace" mientras que *tenin* con vocal *-e-* requiere obviamente un tiempo pasado, lo mismo que *teban(en)*, como lo demuestran sus equivalentes latinos.

En cuanto a los sufijos, *-en* podría corresponder al sufijo de pretérito vasco *-en* (cfr. *zegoen* supra) e indicaría tal vez un cierto matiz semántico al pasado formado simplemente con afijación de *-e-* o podría ser el morfema de relativo (vas. *-en*).

La coincidencia no acaba aquí: afecta además a la estructura de los lexemas verbales, que es idéntica para el vasco y para los supuestos "verbos" del ibérico que hemos conjeturado:

C + V + C *e-karr-i* "traer" *e-gos-i* "cocer"

C + V + Ø *e-go-n* "estar" *e-ma-n* "dar"

Así, pues, el verbo ibérico que conjeturamos sería muy similar al vasco: ergativo y con afijación de elementos pronominales, aunque más libre que en vasco. El tiempo verbal vendría indicado por la afijación de morfemas

vocálicos (eventualmente también con algún sufijo). La forma que hemos llamado “desnuda” podría ser una forma participial activa, de la que sólo quedan restos en vasco en forma de sufijos v.gr. *-gin* en *ikaz-kin* < * *ikatz gin* “carbonero” lit. “el que hace carbón”. Así,

Eler-baś Uni-beś

A partir de algunos ejemplos, parece que el ibérico oriental no caracteriza el caso agente, pero no tiene por qué haber sido siempre así, sino que creemos que puede deberse a una evolución posterior. En efecto, en los textos más antiguos, en alfabeto greco-ibérico hay abundantes ejemplos de palabras acabadas en *-k* (el morfema de ergativo del vasco) que podrían ser ergativos también en ibérico. En ibérico meridional existe un sufijo *-ki* que responde muy satisfactoriamente a un morfema de agente. En cambio, en ibérico oriental, hay evidencias, como demostraremos en un posterior trabajo, de una caída de oclusivas finales que pudo eliminar la realización fonética del caso ergativo, cuya identificación pasó a depender seguramente de rasgos configuracionales y contextuales.

Ittubeleś eban Ildubeles curavit (Iglesuela del Cid)

Bořotenbo tenin Proteus fecit ?

pero meridional

Ittirtiker-ki ebanin (MLH I, G.16 1, B) *Ittirticer dedit*
greco-ibérico (la Serreta)

Tagis Garok Garo (Cfr. el nombre *Garos* CIL, II, 3302) lo ...

LABURPENA

Euskera eta Iberiarraren arteko harreman gatazkatsuak —gure usteko ikus-puntu bitxi batetik— aztertzen saiatu gara lan honetan.

Iberiarraren sekuentzi isolagarri batzuek aditz izateko duten ahalmena nabarmendu dugu (bai onomastiko egile bai lexikal elementu bezala). Abiapuntu honetatik iberiar hizkuntzaren estruktura gramatikalari buruzko konklusioak ondorioztatu ditugu.

RESUMEN

En el presente trabajo, hemos intentado abordar la espinosa cuestión de las relaciones entre el vasco y el ibérico desde un punto de vista, creemos, original. Hemos puesto de relieve la posibilidad de que ciertas secuencias aislables en ibérico —ya como constituyentes onomásticos, ya como elementos léxicos— sean verbos, y hemos extraído de esta premisa una serie de consecuencias sobre la estructura gramatical de la lengua ibérica.

RESUME

Avec ce travail, nous avons essayer d'aborder l'épineuse question des relations entre le basque et l'ibérique d'un point de vue que nous croyons original. Nous mettons l'accent sur la possibilité qu'ont quelques séquences isolables en ibérique —soit comme constituantes onomastiques soit comme éléments lexiques— d'être des verbes. De cette affirmation, nous avons mis en valeur une série de conséquences qui font référence à la structure grammaticale de la langue ibérique.

SUMMARY

In this paper we have tried to make an approach to the thorny topic of the relationship between the Basque and Iberic languages from, we think, an original point of view. The possibility that some Iberic sequences susceptible of isolation —either as onomastic references or as lexical items— may be verbs has been pointed out, and, from this premise, a series of consequences on the grammar structure of the Iberic language has been stated.

